

# Crónica

## PREMIO AL HONOR "MARCOS ORREGO PUELMA"

El 6 de Octubre de 1947 tuvo lugar, en un acto solemne, la entrega de los premios de la Fundación "Marcos Orrego Puelma", que el Instituto de Ingenieros de Chile otorga anualmente al ingeniero titulado en el año anterior en la Universidad de Chile, al titulado en la Universidad Católica de Chile y al egresado de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago que más se haya distinguido como alumno y buen compañero, en su respectiva escuela.

Los premios correspondientes a 1946 fueron otorgados este año, por acuerdo del Directorio del Instituto, a los señores Rudolf Rihm Zeller (Universidad de Chile), Emilio Aguirre Quintela (Universidad Católica de Chile) y Humberto Silva Oyarce (Escuela de Artes y Oficios de Santiago).

Asistieron al acto, directores del Instituto de Ingenieros, Directores y Profesores de las Escuelas nombradas, familiares del ingeniero don Marcos Orrego Puelma y de los agraciados, Ingenieros y numerosas familias invitadas.

Se inició el acto con palabras de ofrecimiento del Presidente del Instituto de Ingenieros, señor Fernando Palma Rogers, contestando en seguida los agraciados.

El Excmo. señor Embajador de Bolivia, don Alberto Ostria Gutiérrez, en elocuente improvisación, se refirió a la importancia de la Fundación Marcos Orrego Puelma y al honor que ha recaído en uno de sus compatriotas.

El acto fué amenizado con números musicales.

### Discurso del señor Rudolf Rihm Zeller

Señor Presidente, señoras, señores:

Es difícil expresar en unas pocas palabras el sentimiento de inmensa gratitud que guardo para todos aquéllos que han contribuído a que hoy día se me otorgue el Premio "Marcos Orrego Puelma". Más que como un honor personal, considero este hecho como un justo reconocimiento por la labor que les cupo a ellos en mi formación profesional:

Me refiero en primer término, a mis padres, que siempre me brindaron el apoyo material y espiritual necesarios;

A mis maestros del colegio, que supieron darme de la disciplina y la perseverancia indispensables para seguir los estudios universitarios;

A mis maestros de la Universidad de Chile, los que en forma tan desinteresada nos enseñaron sus ciencias y pusieron en nuestras manos las herramientas que emplearíamos más tarde en nuestra lucha por la vida;

Y, finalmente, a mis compañeros, en quienes encontré siempre verdaderos amigos y a quienes debo, lo creo sinceramente, el haber podido sobreponerme a todas las dificultades y vicisitudes a lo largo de nuestra vida de estudiantes.

Siento la necesidad en este momento de declarar que tan alta distinción que se me otorga en este acto, queda por encima de mis merecimientos y que tal vez alguno de mis compañeros hubieran tenido el mismo o más derecho a este honor. El Instituto de Ingenieros ha tenido la benevolencia de concedérmelo y acepto con orgullo este premio que es un homenaje simbólico hacia aquel hombre que sintetizó en sí todas esas cualidades que necesita el ingeniero para el desempeño de su papel cada día más importante dentro de la sociedad.

Marcos Orrego Puelma es para nosotros un símbolo como hombre y como ingeniero, y su vida constituye para nosotros ejemplo de rectitud y de honor.

Creo que la mejor forma de agradecer este magnífico estímulo es prometiendo aquí solemnemente trabajar en forma digna y honrada por nuestra noble profesión y por Chile, nuestra querida patria. Nunca dejaré de tener presente la responsabilidad que para con la sociedad involucra este honor. En esta forma, espero hacerme algún día acreedor a esta distinción y corresponder a aquéllos que confiaron en mí, al otorgarme este premio.

**Discurso del señor Emilio Aguirre Quintela**

Señor Presidente del Instituto de Ingenieros de Chile,

Excmo. señor Embajador de Bolivia,

Señoras, señores:

Al tener conocimiento en La Paz de la honrosa distinción de que fuí objeto por parte de los ingenieros de Chile, sentí bullir en mi alma todos los sentimientos de honda emoción en el grado en que sólo estas cosas pueden afectar al espíritu del hombre. Hoy día que me veo precisamente ante la realización del momento que significa encontrarme frente a vosotros en tales circunstancias, debo expresar mi más hondo agradecimiento por la inmerecida honra que involucra para mí el premio al Honor "Marcos Orrego Puelma".

Realmente, señoras y señores, quisiera que comprendierais todo el cúmulo de impresiones que se juntan en mi alma para hacerme incapaz de manifestaros todos los sentimientos que pugnan por expresarse y que en su afán me llevan hasta enmudecer ante los hechos.

Sé realmente quién fué el distinguido ingeniero don Marcos Orrego Puelma, y ello contribuye fundamentalmente a mi turbación. Pienso que el premio al Honor Marcos Orrego Puelma, tiene que significar en quien recae, un paralelo a la vida del recordado ingeniero y el constatar que tratar de parecerse a quien como él fué, es un privilegio, me hace sentir la inmensa responsabilidad que significa el aceptarlo...

El, junto a la vera de su carrera profesional, supo llevar consigo, inmaculadas, las mayores virtudes que engalanan el espíritu y fué por ello tanto más valioso cuanto que se manifestaron espontáneas y como un patrimonio sencillo y natural del bien... Muchos de vosotros que le conocisteis, sabréis que también tuvo compañeros bolivianos, los cuales hoy, cruzando las fronteras de Chile, hacen de su recuerdo una meta en su vida de hombres e ingenieros, predicando entre las nuevas generaciones su nombre como ideal de juventud. Por eso, hace un rato al hablar de responsabilidad, lo hacía entendiendo que quienes tenemos el honor de recibir el premio "Marcos Orrego Puelma", nos debemos a la obligación de comenzar en nuestra vida la difícil tarea de seguir sus pasos de gran profesional, patriota y caballero.

Yo, como boliviano, no puedo menos que reflexionar en lo que fué él como chileno y pensar en lo que vale sentir a esta nación como una prolongación en los propios sentimientos de patria y es por eso que no me será difícil continuar mi afán de buscar en todas las oportunidades motivos para anudar, cada vez más, en todo lo que esté a mi alcance, a Chile y Bolivia,

países que, gracias a Dios, vienen haciendo tradicional, una amistad noble que se acentúa en las generaciones del presente, donde encontramos lealtad y buen criterio unidos al cariño que tienen por su cuna espiritual, la Universidad.

En este momento, y con la sinceridad que hemos bebido en aulas chilenas quienes tuvimos la suerte de ingresar en ellas, soy ante todo portador del reconocimiento hacia vosotros de los colegas de la Sociedad de Ingenieros de Bolivia.

Por lo que a mí respecta, permitidme en este instante hacer una recordación de la Escuela de Ingeniería de la Universidad Católica de Chile, donde comencé, a la par que mis estudios, a vivir el mejor tiempo de mi vida. Fué, pues, al calor de su Alma Mater donde cristalizaron mis ideales y donde se gestaron mis inquietudes de hombre; por ello es que de esa Universidad guardo el más hondo y el más imperecedero de los recuerdos.

Quiero agradecer también a mis profesores, quienes incesantemente dan de sí su ciencia y sus conocimientos, constituyéndose en la expresión sublime que significa el concepto de Maestro. A mis compañeros de curso debo decirles que no olvidaré ni su ejemplo, ni las cualidades que los ennoblecen.

Me corresponde, por otra parte, expresar mi gratitud a la familia del ilustre ingeniero, que solemniza y honra esta ceremonia con su presencia.

Séame además permitida esta oportunidad, para agradecer a mi madre a quien hace cinco días, lo mismo que hace ocho años, cuando me dejaba partir hacia Chile, me recordaba junto al nombre de la Patria la memoria de mi padre, expresando en ello todo el acervo de su corazón unido al sacrificio ilimitado de formar a su hijo.

Va asimismo, en este momento de tanta trascendencia para mí, mi reconocimiento al señor don Juan de Col, quien a mi salida de la Escuela y al hacerme ingeniero de su empresa, ha comenzado la tarea de dar forma a mis conocimientos teóricos, adquiridos en la Universidad, modelándolos y dándoles la complementación de su experiencia y brindándome junto a ellos todos los atributos de su amistad.

Finalmente, debo expresar que cualesquiera que sean los caminos que me señale el destino, tendré siempre presente en mi memoria este día en que recibí tan alta distinción, y al orgullo de llevar el título de Ingeniero chileno, se agregará siempre el de haber recibido el premio "Marcos Orrego Puelma", que constituye una orientación, una enseñanza, un ideal...

**Discurso del señor Humberto Silva Oyarce**

Excmo. Señor Embajador de la República de Bolivia,

Señor Presidente del Instituto de Ingenieros de Chile,

Señora Teresa Puelma de Orrego,

Señoras, señores:

Me ha tocado en suerte estar entre los que en el presente año han obtenido el premio otorgado por la fundación "Marcos Orrego Puelma" a los mejores alumnos egresados de las Escuelas de Ingeniería de las Universidades de Chile, Católica y de la Escuela de Artes y Oficios.

Sin duda alguna, muchos de vosotros habéis pasado gran parte de vuestra juventud en una escuela y conocéis tan bien como yo, la vida y los anhelos estudiantiles. La juventud de nuestros días vive de inquietudes y necesita gastar toda esa energía y vigor que lo satura, en algo positivo, en algo bueno, en algo que, al tiempo de demostrarle que es digno y útil a la sociedad, le sirva para aliviar la situación económica de los suyos, no siempre tan buena como sería de desear. En este sentido la profesión de estudiante, si así pudiéramos llamarla, es ingrata.

Como egresado de una de las escuelas de la Enseñanza Industrial y Minera, bosquejaré rápidamente las inquietudes y necesidades de los estudiantes de esta rama de la educación.

Por lo general, nuestros compañeros no gozan de un bienestar económico que les haga mirar el futuro con amplitud. Debido a esto, ingresan a la Escuela para seguir una profesión que los capacite rápidamente para ganarse la vida. Si por un motivo cualquiera, como sucede en muchos casos, tuvieron que cortar sus estudios, no quedan con los brazos cruzados, incapaces de trabajar en algo útil para subsistir decorosamente. En medio de estas preocupaciones se desenvuelve nuestra vida estudiantil y a medida que avanzan los años de estudio, el tiempo se encarga de forjar su carácter y aumentar sus necesidades. Los estudios se alargan y muchos flaquean antes de alcanzar la meta. Llegarán primero, y con el optimismo pintado en el rostro, aquellos de tesonera voluntad que han sabido vencer sus debilidades, aquellos que cerraron los ojos al bienestar inmediato que podía darles un trabajo prematuro, y escondieron

en un rincón de su corazón los anhelos de ayudar a los suyos, anhelos que todos llevamos en estado latente.

El estudiante no produce, se prepara para producir en un futuro cercano; es dentro de la sociedad un elemento pasivo que aún no da frutos. Sólo recibe como pago de su esfuerzo, la satisfacción de haber cumplido. La existencia de un estímulo que premia sus largos años de continua labor, de toda una juventud gastada en aras de un ideal de superación, le da nuevos bríos para seguir en la lucha hasta alcanzar la codiciada meta: un título profesional. Este fin lo llena plenamente el premio "Marcos Orrego Puelma".

Aún más, para los que la obtención del título de Técnico no significa la cima de sus aspiraciones, un estímulo en la mitad del camino renueva sus energías para atacar con éxito los estudios del grado de Ingeniero. Pertenezco a estos últimos, y lo confieso, he ingresado a la Escuela de Ingenieros Industriales con la misma energía, con los mismos deseos de estudio que tenía cuando ingresé cinco años atrás a la Escuela de Artes y Oficios, después de haber cursado el 5.º año de Humanidades en el Instituto Nacional.

Es mi esperanza llegar triunfalmente a la meta, y gran parte de esta victoria la deberé a este diploma, que ahora puedo mostrar con orgullo a mis padres, como muestra de que todos los sacrificios que ellos hicieron por mí, no fueron vanos.

Ojalá otras instituciones también otorgaran estímulos como éste, ya que es difícil designar al mejor entre 70 o más egresados. Muchos de mis compañeros tenían tantos o más derechos que yo para recibir este premio. Sin embargo, el destino quiso que yo fuera el elegido, y en tal condición, quiero dar las gracias a la fundación "Marcos Orrego Puelma" en la persona de la dignísima dama señora Puelma de Orrego, al mismo tiempo que hago votos porque esta institución perdure, y siga estimulando en forma tan ponderable a los egresados de estas 3 escuelas, ya que ellos serán los futuros arquitectos de la grandeza industrial de nuestra patria.

Antes de terminar, quiero congratular a los señores Rudolf Rihm Zeller y Emilio Aguirre Quintela, por la obtención de este premio.

He dicho.

## LA SEXTA SEMANA DEL INGENIERO

Entre los días 11 y 15 de Noviembre del presente año, se celebró la Sexta Semana del Ingeniero, la que fué organizada bajo los auspicios de la Asociación de Ingenieros de Chile, el Ins-

tituto de Ingenieros de Chile, el Instituto de Ingenieros de Minas de Chile y el Instituto de Ingenieros Químicos de Chile.

Han colaborado así a este torneo las entidades

que reúnen en su seno a la gran mayoría de los profesionales de la Ingeniería en el país. Esta circunstancia hizo que sus reuniones resultaran todo un éxito, por la importancia de los temas tratados y por la competencia de los conferenciantes y de los que, en sus respectivas especialidades, tomaron parte en los debates.

El Gobierno, reconociendo en este torneo el valor que tiene, le prestó todo su apoyo moral.

La celebración se inició con la sesión inaugural, el 11 de Noviembre a las 18,30 horas, en el auditorium de Radio Sociedad Nacional de Minería. Presidió el acto de inauguración el Ministro de Obras Públicas y Vías de Comunicación señor Ernesto Merino Segura, figurando en la Mesa de Honor, el Ministro de Agricultura señor Ricardo Bascuñán, el Ministro de Educación señor Enrique Molina, el Director General de Obras Públicas señor Oscar Tenhamm, los señores Roberto Wachholtz, Miguel Letelier y otros.

Hizo primeramente uso de la palabra el Ministro señor Ernesto Merino, elogiando la preocupación de los ingenieros para buscar soluciones a los problemas nacionales. Manifestó el reconocimiento del Gobierno y auguró resultados promisorios para la Semana de Trabajos.

Ocupó en seguida la tribuna el Presidente del Instituto de Ingenieros de Chile, señor Fernando Palma Rogers. Después de reconocer la labor desarrollada por el actual Ministro de Obras Públicas, el señor Palma subrayó la unión existente entre las agrupaciones de ingenieros que luchan por ideales comunes. Destacó a continuación la necesidad de llegar a resultados positivos en las jornadas de la Semana, a fin de poder contribuir al engrandecimiento de la nación, mediante la industrialización.

A continuación se constituyó en el mismo local, la sesión de trabajos sobre "Problemas Económicos, Sociales y Políticos", bajo la presidencia del señor Roberto Wachholtz.

El señor Wachholtz expresó que se había dado especial realce a los temas técnicos y manifestó la confianza que él abrigaba de que se iba a llegar a conclusiones positivas y favorables para el país.

Ocuparon sucesivamente la tribuna los ingenieros señores Santiago Labarca, ex Ministro de Hacienda, que desarrolló el tema "El caos, el Ingeniero y el orden"; Guillermo del Pedregal, ex Ministro de Hacienda, el tema: "La realidad económica" y Daniel Armanet el tema "El Ingeniero y la Economía". La versación de los tres conferenciantes y la importancia de los temas tratados le dió especial realce a esta sesión.

Se desarrolló en seguida un interesante debate.

El día 12 de Noviembre a las 18,30 horas, se

llevó a efecto en la sala de Conferencias del Instituto de Ingenieros de Chile, bajo la presidencia del Ministro de Educación señor Enrique Molina, la sesión sobre "Defensa Profesional y Enseñanza de la Ingeniería".

Ocupó primeramente la tribuna el señor Miguel Letelier sobre el tema "Enseñanza de la Ingeniería", quien como profesor y profesional distinguido, supo dar gran interés a la Conferencia. Destacó la importancia de los ramos de matemáticas en el estudio de la ingeniería, como base del estudio de los ramos de aplicación.

Habló en seguida el señor Jorge von Bennewitz Director de la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile, sobre el tema "Formación del Ingeniero". Se refirió en su discurso, con gran conocimiento del tema, al perfeccionamiento que se está realizando en los estudios de ingeniería.

El señor Jorge Millán, estudiante de 5.º año de Ingeniería, habló sobre "Reforma de la Enseñanza de Ingeniería".

Tuvo después lugar un debate sobre los temas tratados.

El día 14 se llevó a efecto en el auditorium de Radio Sociedad de Minería, la sesión sobre "Los ingenieros y el aumento de la Producción", la que fué presidida por el Ministro de Agricultura señor Ricardo Bascuñán.

Habló el presidente del Instituto de Ingenieros Químicos señor Héctor Ganguilhem, quien se refirió al aumento de la producción, y en especial, de la producción industrial, como único medio de combatir la inflación. Terminó ofreciendo al Gobierno la colaboración de las cuatro instituciones de ingenieros, que trabajan armónicamente para el progreso nacional.

A continuación, el Ministro señor Bascuñán, se refirió a la importancia de la producción industrial; recomendó no obstante tener presente el lugar preponderante que corresponde a la agricultura.

Hizo además uso de la palabra el Director General de Obras Públicas señor Oscar Tenhamm sobre "Planeamiento de Obras Públicas en coordinación con Planes de Incremento de la Producción Nacional". El señor Tenhamm destacó la importancia de las obras públicas en el incremento de la producción. El standard de vida de hoy, dijo, es en gran parte el resultado de la capitalización física de ayer y lo que capitalicemos hoy será determinante del standard de vida de mañana.

El Gerente General de la ENDESA señor Guillermo Moore, desarrolló el tema "Planes de Electrificaciones del país". Se refirió a la importancia de la electricidad como factor de producción y a la magnitud de las obras en construcción que transformarán en fértiles miles de hectáreas actualmente improductivas.

El señor Luciano Claude en su trabajo titulado "Perspectivas del Petróleo Chileno" dió interesantes datos sobre esta naciente industria. Dijo que con una inversión de \$ 200.000.000 se ha obtenido en cinco años una producción de 2.500 barriles diarios o sea más de la cuarta parte de la gasolina que el país necesita.

Fuera de las sesiones de trabajo, el torneo dió lugar a actos de compañerismo y de visitas de interés profesional. Se organizaron visitas a las obras en construcción en Las Vegas para el abastecimiento de agua potable para Valparaíso,

a las fábricas Madeco y Yarur y al nuevo local social en construcción de la Asociación de Ingenieros de Chile.

Se sirvió en el local del Instituto de Ingenieros, un cocktail a los alumnos del último año de las escuelas de Ingeniería de las Universidades de Chile, Católica de Chile y de Concepción.

Se dió término a la sexta Semana del Ingeniero con una Comida y Baile que se verificó en el local de la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile.

## **DON RAUL SIMON BERNARD RECIBIO LA MEDALLA DE ORO Y EL DIPLOMA DE HONOR DEL INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE**

El 21 de Noviembre último, en sesión solemne del Instituto de Ingenieros de Chile, se realizó la entrega de la Medalla de Oro y el Diploma de Honor correspondiente al año 1947 que el Directorio de la Institución acordó otorgar a don Raúl Simon.

Asistieron al acto un selecto y numeroso grupo de ingenieros, personalidades especialmente invitadas, amigos y relaciones del agraciado.

En la mesa de honor tomaron colocación el Presidente del Instituto don Fernando Palma Rogers, don Domingo Tagle, don Raúl Simón, don Reinaldo Harnecker, don Jorge del Río y don Eduardo Reyes, quien por encargo del Directorio hizo la presentación del señor Simon.

Abrió la sesión el señor Palma en los siguientes términos:

Señoras, señores:

Nos encontramos reunidos para celebrar uno de los actos más gratos entre los que actualmente realiza el Instituto de Ingenieros.

De acuerdo con sus estatutos, la institución que me honro en presidir, concede cada año, en una sesión especial, que congrega a sus Directorios Ejecutivo y Consultivo, una Medalla de Oro al profesional que en más alto grado se estime acreedor a ella.

Para nosotros los ingenieros, constituye esta distinción el mayor honor que puede recibir un colega, como cumbre de su carrera profesional.

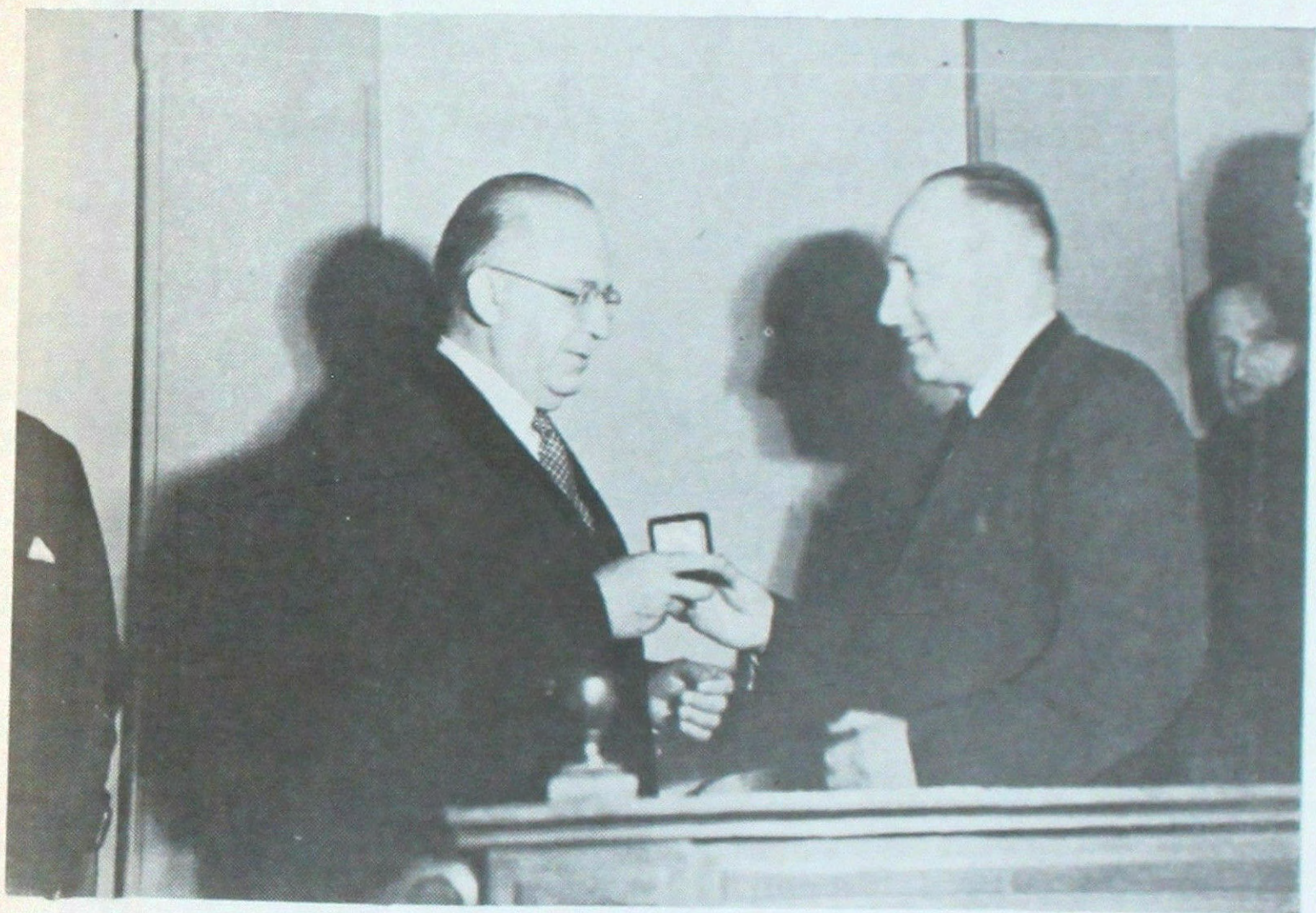
Es así como han sido los agraciados, año tras año, los distinguidísimos profesionales cuyos nombres se encuentran grabados a vuestra vista y de quienes podemos decir con justeza que todos ellos merecen el bien de la patria, por sus obras, su saber y el bello ejemplo que han dado a las nuevas generaciones de ingenieros.

No es fácil, señores, el ser calificado como merecedor de la Medalla de Oro; nuestros estatutos exigen el cumplimiento de diversas condiciones, a saber: que el agraciado se haya distinguido y honrado la profesión ya sea en trabajos de investigación científica o en la realización de estudios que por su magnitud, por su originalidad, por su dificultad hayan contribuido al prestigio de la profesión; o bien la hayan honrado al distinguirse en la administración de empresas industriales o en la enseñanza de la ingeniería, en la publicación de obras relacionadas con la profesión y por fin en los servicios prestados al Instituto de Ingenieros.

Cabe notar que si el Directorio lo estima conveniente, puede no ser concedida la Medalla, en un año determinado.

En el caso de Raúl Simon, nuestro agraciado de este año, abundaban las razones que lo hacían merecedor de esta honrosa distinción, como Uds. mismos pueden juzgar. No es a mí a quien corresponde mostrar los méritos de nuestro distinguido colega; los oirán luego de boca del señor Eduardo Reyes Cox, quien recibió tan honrosa distinción el año último y que, de acuerdo con una costumbre tradicional, hará la presentación del señor Raúl Simon, como acreedor a la Medalla de este año.

Debo recalcar la importancia que el Instituto da a la "institución de la Medalla de Oro". Forman sus poseedores un grupo selecto de distinguidos profesionales, a quienes muchas veces ha acudido el Instituto en demanda de consejo y de luces para resolver difíciles situaciones. Se realiza, por otra parte, al recordar la vida profesional y ciudadana de todos ellos, el mejor ejemplo que podemos seguir los ingenieros, tanto los ya maduros que llevamos muchos años de trabajo, como los jóvenes que son la esperanza de la profesión y del país.



El Presidente del Instituto de Ingenieros de Chile don Fernando Palma Rogers hace entrega de la Medalla de Oro al señor Raúl Simon Bernard.

Termino haciendo entrega de la medalla y diploma a mi querido colega, don Raúl Simon.

A continuación fué ofrecida la palabra al señor Eduardo Reyes Cox, quien hizo la presentación del señor Simón con el siguiente discurso:

Señor Presidente, señoras, señores, colegas:

Siguiendo la costumbre establecida, me cabe el honor de presentar a ustedes, a nuestro distinguido colega don Raúl Simon, a quien el Instituto de Ingenieros de Chile ha honrado con su distinción máxima, concediéndole la Medalla de Oro, por servicios profesionales, correspondiente a 1947. Aunque la personalidad del señor Simon es muy conocida por sus colegas, y por el país, me es especialmente grato cumplir con el honroso encargo de señalar los principales rasgos de su vida profesional, que constituye un orgullo para él, y un ejemplo para la juventud estudiosa. Sus actividades revelan una vigorosa y múltiple personalidad, que se ha destacado en todos los campos donde las ha ejercido, y esas actividades son tan vastas que no me sería posible en esta ocasión enumerarlas todas, por lo cual me limitaré a esbozar su brillante labor en sus aspectos principales.

Don Raúl Simon Bernard nació en Constitución el 14 de Julio de 1893, siendo sus padres don Pacifique Simon y doña Luisa Bernard ambos de nacionalidad francesa.

Hizo sus estudios secundarios en el Liceo de Linares y en el Internado Barros Arana, para pasar después a la Universidad de Chile, donde recibió su título de Ingeniero Civil en 1918, tocándome en suerte examinar su proyecto de título en el ramo de Hidráulica por haber sido yo profesor del ramo en esa época.

En esa ocasión, pude apreciar la capacidad y preparación del señor Simon, que presentó un brillante trabajo, que me impulsó a enviarle una felicitación especial.

Antes de continuar, debo señalar un hecho que honra altamente al señor Simon: En 1910 tuvo la desgracia de perder a sus padres, y para costearse sus estudios de Ingeniería, hacía caricaturas para Zig-Zag y la revista "Corre-Vuela".

Recibido su título profesional, desarrolló una activa labor como funcionario público y como escritor humorista, bajo el pseudónimo de César Cascabel, que le dió un justo renombre.

Su labor como funcionario la inició en 1917, en el puesto de ayudante de laboratorio en la Universidad de Chile, pasando en 1918 a la Empresa de los FF. CC. del Estado. En

esta Empresa desarrolló una brillante labor, llegando a ser nombrado jefe de la Sección Finanzas en 1923, y jefe de la oficina de adquisiciones en Nueva York, en 1924. Durante su permanencia en la Empresa de Ferrocarriles intervino en numerosos proyectos de obras importantes, como el refuerzo del Viaducto del Malleco, y proyectó puentes de concreto armado en el Teno, Longaví, etc., etc.

En 1927 fué designado por el Gobierno jefe de la Oficina de Presupuestos del Ministerio de Hacienda. En 1928 fué nombrado profesor de Economía Política de la Universidad de Chile, cátedra que sirvió hasta 1931. El mismo año fué designado Consejero del Banco Central de Chile. En 1929 y 1930 formó parte de la Comisión organizadora y del Directorio de la Compañía de Salitre de Chile.

Paralelamente a estas actividades, el señor Simon dedicaba parte de su tiempo a sus diarias crónicas humorísticas en "La Nación", con el pseudónimo de César Cascabel, las que inició en 1918 y terminó en 1931, reuniéndolas después en los siguientes libros:

Crónicas; 100 nuevas crónicas; Reflexiones de un optimista; Broadway; Verdades eternas.

Todos conocemos el gran éxito de estas publicaciones. Además acometió la publicación de numerosos trabajos de carácter técnico entre los cuales señalaremos los principales:

- 1) Situación económico-política de los Ferrocarriles del Estado. Santiago, 1921.
- 2) Explotación comercial de ferrocarriles. Nueva York, 1926.
- 3) Normas de valuación y sistema uniforme de contabilidad de ferrocarriles. Santiago, 1926.
- 4) Rendimiento de los bonos de empréstitos a largo plazo. Santiago 1927.
- 5) Curso de Economía Política, 3 tomos. Editorial Nascimento, 1932.
- 6) La crisis mundial. Santiago, 1934.
- 7) Determinación de la Entrada Nacional de Chile. Santiago, 1935.
- 8) Valor comercial de la Aviación. Santiago, 1939.
- 9) La Industria Nacional y la protección del Estado. Santiago, 1939.
- 10) Valuación de los FF. CC. del Estado. Santiago, 1941.
- 11) Oro, moneda, salarios y precios. Santiago, 1943.
- 12) El capitalismo como sistema económico. Santiago, 1946.

Los trabajos signados 8) y 9) los presentó al Congreso de Ingeniería celebrado en Santiago, en 1939.

**Comisiones oficiales en el extranjero**

Además de la gran labor que acabo de señalar, el señor Simon ha desempeñado numerosas comisiones oficiales en el extranjero, siendo las principales las siguientes:

—Delegado al Congreso Mundial de Transportes celebrado en Detroit, EE. UU. A., en 1924.

—Miembro de la Comisión negociadora en Berlín de un acuerdo con los productores de salitre sintético, en 1926.

—Miembro de la Comisión negociadora en París, del segundo Acuerdo Internacional del nitrógeno, en 1930.

—Miembro de la Comisión Gubernativa enviada a Nueva York, para el financiamiento de la Cía. de Salitres de Chile.

**Labor en el Instituto de Ingenieros de Chile**

La labor en este Instituto ha sido fecunda, recorriendo dentro de la institución todos los grados, desde simple miembro activo en 1919 hasta llegar a la Presidencia desde Abril de 1939 a Marzo de 1942.

En períodos intermedios fué varias veces Director y Vice-Presidente.

Como dato curioso, consigno el hecho de que siendo el señor Simon miembro del Directorio, presentó el proyecto y reglamento que estableció la Medalla de oro, que hoy recibe.

Fué también Presidente de la Comisión que designó el Instituto para estudiar la electrificación del país.

En 1931 tuvo el señor Simon un cambio de importancia en sus actividades, abandonando en esa fecha sus labores gubernativas, para dedicarse al mundo de los negocios y de la industria, en donde ha hecho una carrera verdaderamente sorprendente.

**Su labor en Grace y Cía.**

En 1931, después de retirarse del servicio gubernativo, ingresó a la conocida firma de Grace y Cía., vinculada a importantes industrias del país. Su primera labor en dicha firma fué como Gerente de los "Almacenes Económicos", puesto relativamente secundario.

Y desde ahí empieza su sorprendente carrera, llegando en 1939 al elevado cargo de Gerente General y Vice-Presidente de la firma en Chile, y en 1945 fué designado Presidente de la misma en Chile y Vice-Presidente de la casa matriz en Nueva York.

Estos hechos hablan por sí solos y demuestran la excepcional preparación profesional y capacidad como hombre de negocios, cualidades que no siempre se juntan, para haber

alcanzado la situación de que hoy disfruta.

La firma W. R. Grace y C.º, está vinculada o controla las siguientes empresas en Chile:

Grace y C.º, S. A., cuyo presidente es el señor Simon; International Machinery; Fábrica de Textiles Caupolicán; COIA., Cía. Azucarera; Cía. Porteña de Vapores; Electromat; Osram; Radio C.º; Chilena Bitumils; Agencias de la Panagra; Grace Line, etc.

Aparte de sus funciones en la propia organización Grace, el señor Simon desempeñó los siguientes cargos:

Director de la Fábrica de Paños de Bellavista; Director de la Cía. Manufacturera de Papeles y Cartones; Director de la Cía. Salitrera de Tarapacá y Antofagasta.

Tal es a grandes rasgos la brillante y múltiple labor desarrollada por don Raúl Simon en su vida profesional, labor que constituye un ejemplo digno de señalarse a la juventud, como la de un hombre que se debe a su propio esfuerzo, guiado por una fuerte voluntad y una sólida preparación profesional.

La concesión de la Medalla de Oro importa, pues, un acto de justicia y de reconocimiento de sus brillantes servicios.

En seguida fué ofrecida la palabra al señor Raúl Simon, quien pronunció el siguiente discurso de agradecimiento.

Señor Presidente, señoras, señores y colegas:

Uds. han oído a mi distinguido colega el ingeniero Eduardo Reyes Cox una serie de razones por las cuales se me otorga esta honrosa distinción. Pero como el señor Reyes Cox ha advertido ya que fué profesor mío en la Escuela de Ingeniería, supongo que él sabe de mí otras cosas que no ha dicho, y que generosamente ha preferido olvidar. Le quedo, pues, sinceramente agradecido, tanto por lo que ha dicho, como por lo que no ha querido decir.

No caeré en la falsa modestia de asegurar —porque nadie lo creería— que no ambicionaba la Medalla de Oro del Instituto de Ingenieros. En realidad, la ambicionaba, y bastante. Haberla recibido es un motivo de justificado orgullo y de intensa satisfacción.

Esta distinción del Instituto de Ingenieros resuelve para mí una incertidumbre que, supongo, debe preocupar también a toda persona que ha llegado a una edad en la cual es conveniente hacer un examen de conciencia, no tanto para conocer nuestro futuro domicilio en la otra vida, sino simplemente para saber si nuestro paso por ésta ha merecido por lo menos el respeto y la estimación de los amigos.



Porque la vida, o mejor dicho, lo que se hace con ella, no es algo que uno pueda juzgar personalmente. Nuestros éxitos pueden envanecernos y podemos también encontrar excusas para nuestros fracasos. Pero íntimamente algo nos dice que si, anticipándose al Juicio Final, alguien hiciese un balance de nuestra vida, anotando en el Activo las buenas acciones y en el Pasivo las malas, tendríamos seguramente una desagradable sorpresa al encontrar que el saldo no aparecería precisamente en el lado que esperábamos.

Todos sabemos que la fortuna que se adquiere no es siempre la justificación de una vida útil y honesta. Si fuese así, no habría esos remordimientos tardíos de conciencia que llaman "filantropía". Pero también es preciso reconocer que, en estos tiempos igualitarios y demagógicos, existe una tendencia a desconocer el derecho a la posesión de los frutos del esfuerzo. La expresión "pobre pero honrado", tan común entre nosotros, parecería indicar que la honradez fuese una cualidad característica de la pobreza. La verdad es que la mayoría de los pobres son más pobres que honrados, y que nadie, por regla general, y salvo por herencia o a expensas del Estado, puede crear una situación sin esfuerzo, sin integridad y sin el consentimiento y cooperación de las personas a quienes sirve, a quienes emplea o con las cuales negocia. Necesitamos la amistad, la consideración y el estímulo de nuestros amigos, y es por esto mismo, precisamente, que una distinción como la que acabo de recibir del Instituto de Ingenieros resuelve mis dudas íntimas acerca de la apreciación ajena de mi carrera profesional. Es como si hubiese sido aprobado con distinción en el examen definitivo de mi vida.

\* \* \*

Quando yo era joven— y no tengo para qué decir que de esto hace ya algunos años— las normas de conducta no eran tan sutiles y sofisticadas como ahora. Entonces las cosas eran simplemente morales o inmorales y no legales o ilegales. Todavía se respetaban algunos de los diez mandamientos, aunque no figuraba entre ellos el "delito económico". Las leyes se cumplían, tal vez porque había tiempo de leerlas antes que una nueva las modificase. En la Universidad eran los alumnos los que faltaban a clases y los profesores quienes solían expulsar a los alumnos, y no vice-versa. Se estudiaba para aprender a trabajar y se trabajaba para ganar dinero. Karl Marx no había aún resucitado, y el capital no se llamaba "Das Kapital" ni las utilidades "pus-valía".

En esos tiempos ingenuos todavía se leía a los clásicos y se procuraba imitar a los grandes hombres en lugar de discutirlos. Yo recuerdo que fui, por muchos años, un admirador de Benjamín Franklin, quien me cautivaba por su espíritu ecléctico de hombre de ciencia, de político y de filósofo, y más particularmente, por su sentido común, mezclado de cinismo y de humana tolerancia. En el "Poor Richard's Almanac", por ejemplo, anotó Franklin una serie de máximas morales que a mí me sirvieron como un conocimiento anticipado de la vida. Por si acaso hubiese aquí presente algún joven con la rara cualidad de saber aprovechar la experiencia ajena, voy a leer algunas de esas máximas:

1. La política es la profesión de los desocupados.
2. Entre la imaginación y la realidad existe la misma distancia que entre las entradas y los gastos.
3. Cortesía es lo que produce más interés con menos capital.
4. La inteligencia es como la fuerza hidráulica. Hay más de la que se necesita, pero es muy poca la que se aprovecha.
5. Hay que cumplir lo que se promete y, por lo mismo, nunca prometer nada.
6. No te olvides que, en el hombre, a la Edad Media no sigue el Renacimiento.
7. Disimula tu capacidad, porque ella es el mayor de los defectos ajenos.
8. Instinto es hablar sin saber; razón es hablar y saber; inteligencia es saber y no hablar.
9. Debes escribir cosas que se puedan leer y hacer cosas que se puedan escribir.
10. Preocúpate de lo que ignoras y lo que debes, y no de lo que sabes y lo que tienes.
11. Ama a tu vecino, pero no dejes la puerta abierta.
12. Aprende de los demás, porque el que se enseña a sí mismo, tiene un ignorante por maestro.

Naturalmente, no todas estas máximas guardan una relación muy estricta con el objeto de esta reunión, ni armonizan tampoco muy exactamente con la dignidad de esta Asamblea. En realidad, he citado las once primeras sólo como un preámbulo para hacer resaltar la última:

"Aprende de los demás, porque el que se enseña a sí mismo, sólo tiene un ignorante por maestro".

Estas palabras me hacen humildemente

recordar cuánto debo a Ricardo Poenish, Francisco Mardones, Alberto Obretch, León Bidez, Domingo Santa María, Gustavo Lira, Reyes Cox, y a todos los demás maestros cuyas lecciones seguí, desgraciadamente no siempre con atención, en la Universidad de Chile; y cuán afortunado he sido más tarde al contar con jefes de quienes recibí su experiencia y su amistad. Don Manuel Trucco, don Luis Schmidt, don Rodolfo Jaramillo, don Pedro Blanquier—para mencionar sólo aquéllos que forman parte del Instituto de Ingenieros—guardarán mi respeto inolvidable, pues no sólo me participaron de sus conocimientos, sino que fueron para mí un ejemplo de laboriosidad y rectitud profesional.

\* \* \*

## VISITA A CHILE DEL INGENIERO VENEZOLANO DOCTOR DON GUILLERMO HERRERA UMEREZ

Durante la primera quincena del mes de Noviembre último estuvo en visita en nuestro país el distinguido ingeniero venezolano, doctor don Guillermo Herrera Umeréz.

El señor Herrera ha desempeñado en su patria los altos cargos de Administrador del servicio de Cloacas de Caracas y Director de la Administración del Ministerio de Obras Públicas de Venezuela, repartición que tiene una función similar a la de nuestra Dirección de Obras Públicas.

Su viaje, que tuvo carácter oficial, comprendió los países de Brasil, Argentina y Chile.

En su visita al nuestro, el doctor Herrera fué atendido por las más altas autoridades técnicas. El Comité Ejecutivo Chileno de la U.S.A.I. lo recibió en sesión especial.

Participó en los actos de celebración de la "Semana del Ingeniero", manifestando su simpatía por las actividades estudiantiles al asistir a la Kermesse de los estudiantes de Ingeniería y al Clásico Universitario.

Se interesó por la organización técnica chilena, especialmente en lo relacionado con la Oficina de Planeamiento de la Dirección de Obras Públicas, a una de cuyas sesiones fué invitado.

Pero, donde manifestó su mayor interés, fué en lo relativo al desarrollo de nuestra ingeniería sanitaria. Visitó repetidamente el Departamento de Hidráulica y la planta de filtros de Las Vizcachas. En estas visitas puso

Mis amigos:

Cuando se empieza a llegar a la edad de los honores, uno se apercibe insensiblemente que se va convirtiendo de padre a abuelo y de abuelo en retrato de familia.

En momentos de optimismo, nos parece que los años transcurridos han sido sólo una preparación para el futuro, y que el tiempo que se ha ido es una acumulación de experiencias que nos permitirá realizar en adelante una labor todavía más importante y provechosa.

Desgraciadamente, el tiempo se queda y somos nosotros los que nos vamos. A lo más que podemos aspirar, por consiguiente, es a recibir una muestra de apreciación de los amigos y saber que, al través de ellos, dejaremos por lo menos un buen recuerdo.

Por esto, les doy las gracias a todos.

de manifiesto la amplitud de su experiencia profesional.

Las visitas de personalidades como la del doctor Herrera, son muy deseables, a fin de vincular y coordinar las actividades técnicas entre los países sudamericanos, que tienen problemas semejantes.

El conocimiento mutuo es especialmente útil entre países como Venezuela y Chile, pues debido a la distancia, no se conocen suficientemente, a pesar de la gran simpatía que mutuamente se profesan, como quedó de manifiesto por las extraordinarias atenciones que el Gobierno y los Ingenieros venezolanos prodigaron a la delegación de egresados de la Escuela de Ingeniería que visitaron Venezuela en el mes de Septiembre del presente año, acompañados por el Director de este establecimiento señor Jorge von Bennewitz.

En esta oportunidad, los visitantes chilenos pudieron apreciar la enorme actividad constructiva que se desarrolla actualmente en Venezuela, el adelanto de los métodos empleados, el gran desarrollo de la mecanización en las construcciones y el alto pie en que el Gobierno ha puesto a los Ingenieros.

Por la distinción del doctor Herrera, por los vínculos que nos unen a Venezuela, y en retribución a las atenciones que los ingenieros chilenos reciben en ese país, les fué muy grato a éstos ponerse a disposición del visitante durante su paso por Chile.

## CODIGO DE ETICA PROFESIONAL PARA LOS INGENIEROS SUDAMERICANOS

(Aprobado en la V Convención de la U. S. A. I. celebrada en Montevideo)

Como elemento del conjunto social, como ciudadano de una nación sudamericana, como integrante de la Unión Sudamericana de Asociaciones de Ingenieros y miembro de asociaciones profesionales, incumbe al Ingeniero Sudamericano:

### I.—Parte general

1. No practicar directa o indirectamente acto alguno de naturaleza pública o privada, capaz de comprometer su honor y dignidad.

2. Interesarse por el fiel cumplimiento de los preceptos constitucionales que rigen la vida de las instituciones y la conducta de los habitantes de su país.

3. Colaborar en el progreso de las asociaciones técnicas a que esté afiliado y en la obra de bien común que dichas entidades realizan, aceptando y desempeñando con esmero las funciones o misiones que se le encomienden, así como respetando y cumpliendo los respectivos estatutos sociales.

### II.—En la Sociedad

4. Interesarse por el bienestar público y con tal finalidad, encontrarse siempre dispuesto a contribuir con sus conocimientos especiales, su capacidad y experiencia, para servir mejor a la Humanidad.

5. Esforzarse por ayudar a la colectividad en la comprensión correcta de los aspectos técnicos de los asuntos públicos, combatiendo o contrarrestando las opiniones equivocadas, exageradas, desleales o de mala fe, que se viertan sobre tales puntos, especialmente si esas opiniones pudieran conducir a la ejecución de obras cuyos resultados sean inconvenientes para su país.

6. Propender a que las empresas de carácter público en que intervenga como ingeniero, sean dirigidas con la mayor competencia y honorabilidad, de manera que propicien el desarrollo y la prosperidad locales.

7. Procurar en la medida de sus posibilidades, su esfuerzo y sus conocimientos, evitar o reducir los males causados a sus semejantes, especialmente en casos de fuerza mayor o de calamidades públicas ocasionados por algún agente natural, como inundaciones, movimientos sísmicos, incendios y demás, en los cuales el ingeniero pueda prestar auxilio.

### III.—En su profesión

8. Tener siempre a la profesión como su más alto timbre de honor, sin mancillarla ni permitir que la maculen.

9. Cualquiera que sea la posición o el puesto que ocupe, tener siempre presente la noción precisa de las responsabilidades inherentes a esa posición, ante la patria, la profesión y ante sí mismo, asumiendo esas responsabilidades.

10. Cooperar a la elevación profesional contribuyendo con su aporte intelectual y material a las obras de cultura, de ilustración técnica, de ciencias aplicadas y de investigaciones científicas.

11. No suscribir, expedir, ni contribuir para que se otorguen, títulos, diplomas, licencias o certificados de idoneidad profesional, sino a las personas que llenen los requisitos indispensables para ejercer la profesión, de conformidad con los principios verdaderos de la técnica de la Ingeniería, las leyes y los reglamentos vigentes.

12. Como miembro de una organización profesional, evitar cuidadosamente asimismo, la sospecha de utilizar su posición en beneficio propio.

13. No vincular su nombre o actividad a empresas de finalidad dudosa.

14. No aceptar tareas que no estén ajustadas a disposiciones vigentes o que puedan prestarse a malicia o dolo.

15. No autorizar planos, especificaciones, dictámenes, memorias o informes, que no haya ejecutado, estudiado o controlado.

16. No gestionar, mediante influencias, ascensos inmerecidos.

17. Realizar de manera digna la propaganda que efectúe de su empresa o actividades profesionales, evitando toda manifestación que pueda conducir a apreciaciones engañosas.

18. Colaborar, en el sentido de lo que establecen los Estatutos de la U.S.A.I., para:

a) Propiciar la organización periódica de Congresos Americanos de Ingeniería y la celebración de Convenciones tendientes a afianzar el prestigio del Ingeniero dentro de la sociedad americana.

b) Obtener una equitativa reglamentación profesional.

c) Contribuir para la elevación social del Ingeniero, por medio de una acción externa y de propaganda que valore su actividad.

d) Contribuir para desenvolver la vinculación entre las entidades profesionales en los países americanos.

#### IV.—Con sus colegas

19. Cooperar en la elevación de su profesión, cambiando con sus colegas informaciones, estudios y datos experimentales.

20. No perjudicar de manera falsa o maliciosa, directa o indirectamente, la reputación profesional, los proyectos o los negocios de otro ingeniero.

21. No cometer, ni permitir que se cometan o contribuir para cometer, injusticias contra los demás ingenieros, tales como: destituirlos o suplantarlos en su oficio, sin causa justa o considerando conveniencias personales o políticas.

22. Tener siempre presente que el título profesional otorga igual jerarquía a todos los colegas, quienes deben guardar entre sí la debida consideración.

23. No desprestigiar ni deprimir a otro ingeniero cuando lo tenga por subalterno, tratándolo, al contrario, con el respeto que merece el profesional.

24. No criticar con miras torcidas ni de manera desleal la actuación o las órdenes de otro ingeniero que tenga las atribuciones de superior.

25. No nombrar o hacer nombrar para cargos rigurosamente técnicos, personas que no tengan la habilitación profesional correspondiente a los mismos.

26. No emplear métodos ilícitos para conseguir ventajas profesionales, no comerciar ilícitamente con su profesión, no perjudicar las posibilidades de otro ingeniero con el fin de obtener o mantener un empleo, ni utilizar las confidencias de otros ingenieros para especulaciones de orden comercial.

27. No infamar de palabra o de hecho a colegas, ni difamar la reputación profesional de los mismos.

28. No realizar ningún acto que pueda directa o indirectamente perjudicar legítimos intereses de sus colegas, como ser:

a) Substituir a un colega en una obra iniciada, sin su conocimiento previo;

b) Solicitar o gestionar puestos desempeñados por otros colegas;

c) Tratar de suplantar a otro colega, después que éste haya formalizado gestiones para su empleo;

d) Intentar obtener ocupación a base de menores salarios u honorarios, o bien haciendo desmerecer la capacidad ajena;

e) Aprovechar ideas o planos que no le pertenecen, sin el consentimiento de su autor;

f) Revisar o corregir la obra de otro ingeniero ocupado conjuntamente con él por el mismo cliente, salvo con el consentimiento del colega o cuando las funciones de este último hubieren terminado;

g) Intentar intervenir en un proyecto en detrimento de otros ingenieros que ya hubieren actuado activamente en su desarrollo;

h) Interponerse entre otros ingenieros y sus clientes sin ser solicitada su intervención, y en este último caso, evitar, en la medida de lo posible, que se cometa una injusticia con aquéllos;

i) Actuar como consultor sin el consentimiento del ingeniero encargado directamente de la obra, debiendo, por otra parte, su informe y consejo referirse únicamente a las materias especiales que han sido objeto de la consulta.

29. Conforme a lo que establecen los estatutos de la U.S.A.I., fomentar la vinculación personal y el intercambio técnico, profesional, comercial y social, entre los ingenieros de los países americanos.

#### V.—Delante de sus clientes o sus empleadores o principales

30. Ejercer su trabajo profesional con lealtad, dedicación y honestidad, para con sus clientes, empleadores o principales, y con espíritu de justicia y equidad para con los contratistas.

31. No solicitar o aceptar puestos para los que no tenga capacidad para desempeñarse satisfactoriamente, ni ejercer cargos o ejecutar trabajos en forma negligente o inadecuada.

32. Considerar como confidencial toda información técnica, financiera o de otra índole, que obtuviere sobre los intereses de su cliente o empleador.

33. Informar a sus clientes o principales sobre cualquier relación comercial, de intereses o de orden moral, que pudiera afectar su juicio o aminorar las condiciones de desinterés de sus servicios.

34. Recibir solamente de una sola fuente honorarios o compensaciones por sus servicios prestados, salvo que a ese respecto exista el consentimiento de todas las partes interesadas.

35. No aceptar comisiones, descuentos, bonificaciones, empleos o promesas de empleo ni cualquiera otra consideración interesada, de contratistas, proveedores de materiales o personas relacionadas con un trabajo con el cual esté ligado.

36. No tener vinculación comercial alguna ni relaciones de intereses, directas o indirectas, con clientes de su principal o con proveedores o contratistas de una obra bajo su dirección, salvo que aquél o su cliente conozcan tal situación y la aprueben.

37. No emprender funciones concurrentes con las de su principal, sin consentimiento previo del mismo.

38. No prestarse a acciones que lesionen derechos de terceros y en sus relaciones entre clientes y contratantes, ajustar su conducta a la tarea de juez imparcial e intérprete de las obligaciones contraídas entre las partes.

#### VI.—Delante de sus empleados

39. Tratar con rectitud y cortesía a sus emplea-

dos, considerando en especial su bienestar personal y progreso funcional.

40. Fijar salarios adecuados a la importancia y responsabilidad del servicio prestado.

41. Facilitar la acción de sus empleados, estimulando su actividad funcional, y no obstaculizando sus deseos de mejorar su posición.

42. No despedir los empleados ni hacerles observaciones por el hecho de estar afiliados o desarrollar actividades en sociedades profesionales, políticas o religiosas.

### CENTRO DE INGENIEROS DE VALPARAISO

En Junta General Ordinaria de socios fué elegido el siguiente directorio, que regirá los destinos de esta institución durante el período de Noviembre de 1947 a Noviembre de 1948:

Presidente      Señor Eduardo Titus F.  
Vice-Pdte.      »      Federico Corssen D.

Secretario      Señor Sofanor Carrasco A.  
Tesorero      »      Kai F. Péronard y H.  
Directores      »      Alejandro Lacalle Sch.  
                         »      Jorge Echegoyen B.  
                         »      José Hornauer L.  
                         »      Homero Cápona A.

### SEGUNDA CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE MECANICA DE SUELOS E INGENIERIA DE FUNDACIONES

En Rotterdam, Holanda, se llevará a efecto, del 21 al 30 de Junio de 1948, la Segunda Conferencia Internacional sobre Mecánica de Suelos y Fundaciones.

Como es del dominio de nuestros ingenieros, la Primera Conferencia se celebró en Cambridge (Massachussetts) en 1936, donde se dió a conocer el adelanto de esta nueva rama de la ciencia. Los reportes publicados han constituido fuentes de informaciones inapreciables para la ingeniería de fundaciones. En aquella ocasión se vió la necesidad de establecer un intercambio continuo de conocimientos y discusiones de problemas comunes sobre la materia, creándose un Comité Permanente. Se fijó una Segunda Reunión para 1940 con ocasión de la apertura del túnel de Maas en Rotterdam. Los azares de la guerra impidieron estos propósitos.

Ahora el Gobierno Holandés y la Municipalidad de Rotterdam, han pedido al Comité Permanente de la Conferencia que la Segunda Reunión se lleve a cabo en el mismo Rotterdam. Una atracción para ellos constituiría la Segunda Conferencia Mundial de la Técnica sobre planificación de la ciudad subterránea que se reunirá en la misma fecha.

La II Conferencia de Suelos está bajo los auspicios del Comité Internacional que tiene

como Presidente al Profesor Carlos van Terzaghi, de la Universidad de Haward, en Cambridge, autoridad mundialmente conocida sobre esta nueva ciencia de mecánica de suelos, y como secretario al no menos conocido Profesor A. Casagrande.

Nuestro Instituto ha designado una Comisión Nacional compuesta por los ingenieros César Barros L., Presidente y Fernando Martínez Serrano, Secretario, la cual representa al Comité Internacional en nuestro país y se ha encargado a la vez de buscar adherentes a la Segunda Conferencia Internacional de Rotterdam.

Hasta ahora se han adherido las siguientes entidades:

Dirección de Obras Públicas (Depto. de Caminos); Empresa Nacional de Electricidad S. A., (ENDESA); Instituto de Ingenieros de Chile, y los ingenieros señores: César Barros Luther y Fernando Martínez Serrano del Comité Nacional Chileno.

Como dato ilustrativo diremos que las fechas de sesiones de esta segunda Conferencia de Suelos se han fijado en la segunda quincena de Junio, después de la clausura del Congreso de Grandes Presas, que se celebrará en Suecia en la misma época.

## PRIMERA CONFERENCIA DEL HORMIGON Y OTRAS APLICACIONES DEL CEMENTO PORTLAND

Entre los días 7 y 18 de Noviembre último, se llevó a efecto la Primera Conferencia del Hormigón, organizada en Buenos Aires.

Asistieron a ella algunos ingenieros chilenos que aportaron trabajos a ese torneo.

El Presidente de la Comisión Organizadora de la Conferencia Ing. don Juan Agustín Valle, se ha dirigido en una conceptuosa comunicación al Ing. don Carlos Ponce de León, expresándole el reconocimiento de la misma, por la

colaboración de él y de sus colegas chilenos.

Agrega el señor Valle: "El valioso aporte recibido desde ese país, ha sido altamente apreciado por los profesionales argentinos que participaron en la Conferencia y ha servido también para estrechar más los vínculos que los unen a sus colegas".

Nuestros ingenieros estuvieron representados por los señores Carlos Ponce de León, César Barros, Edmundo Thomas y Darío Sánchez.

---

## VI CONGRESO PANAMERICANO DE FERROCARRILES

La inauguración del VI Congreso Panamericano de Ferrocarriles que se celebrará en La Habana y que se había fijado para el 28 de Febrero de 1948, ha sido postergada para el 27 de

Marzo de 1948, a fin de evitar su interferencia con la Conferencia Internacional de Comercio y Empleo que se celebrará en la misma Capital.

---